

UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

**La Motivación de Logro en la Adolescencia
y la Orientación Educativa**

TESINA EN LA MODALIDAD DE MONOGRAFÍA

Que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

María Teresa Reyes González

Teziutlán, Pue; Junio 2023.

UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

**La Motivación de Logro en la Adolescencia
y la Orientación Educativa**

TESINA EN LA MODALIDAD DE MONOGRAFÍA

Que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

María Teresa Reyes González

Asesora:

María del Carmen Mendoza Olivares

Teziutlán, Pue; Junio 2023.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE PUEBLA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-2023.

Teziutlán, Pue., 05 de Junio de 2023.

C.
María Teresa Reyes González
Presente.

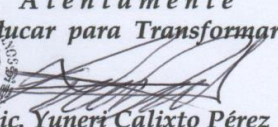
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulado:

"La motivación de logro en la adolescencia y la Orientación Educativa"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar en digital rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.

SEP
Atentamente
"Educar para Transformar"

Lic. Yuner Calixto Pérez
Presidente de la Comisión
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

YCP/scc*

Calle Principal Ignacio Zaragoza No. 19, Barrio de Maxtaco Teziutlán, Pue. C.P. 73840 Tel: (231) 3122302

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES

CAPÍTULO II

LA MOTIVACIÓN

2.1. ¿Qué es la motivación?	21
2.2. Teorías de la motivación.....	22
2.3. Tipos de motivación	27
2.4. Perspectivas teóricas.....	28

CAPÍTULO III

LA ADOLESCENCIA

3.1. ¿Qué es la adolescencia?.....	35
3.2. Desarrollo psicosocial del adolescente	37
3.3. Etapas del desarrollo psicosocial de Erikson	39

CAPÍTULO IV

LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

4.1. Antecedentes de la orientación educativa.....	44
4.2. Origen de la orientación educativa en México	46
4.3. La orientación educativa en la secundaria.....	47

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

La motivación tiene diversas definiciones, pero en mayor parte de los casos los interesados en el tema llegan a coincidir, por lo cual la motivación es la fuerza que impulsa al ser humano a realizar ciertas acciones y por ende a persistir en ellas hasta lograr su objetivo, es así que esta fuerza se puede dar por iniciativa propia o por factores externos. En el campo de la educación, la motivación es un factor fundamental para que se dé el aprendizaje, ya que cuando esta no existe, es difícil que los estudiantes aprendan.

Por ello la motivación es muy importante en el momento de aprender, dado que está ligado directamente con la disposición del alumno y el interés en el aprendizaje, ya que sin el trabajo del estudiante no servirá de mucho la actividad del docente, por lo cual se considera que mientras más motivado está el alumno más aprenderá y llegará fácilmente al aprendizaje significativo. Durante la adolescencia se presentan diversos cambios como son: físicos, psicológicos, emocionales y sociales que afectan directamente tanto a hombres como mujeres que atraviesan esta etapa de desarrollo.

La orientación educativa en esta etapa es indispensable para apoyar el desarrollo correcto del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como también del desarrollo a nivel personal y social, ayudando a los alumnos a desenvolverse de manera correcta siendo su papel principal ofrecer las herramientas necesarias para que los adolescentes puedan conseguir sus objetivos, ayudándolos en la toma de decisiones educativas o personales frente a la situación que se presente.

De acuerdo con lo descrito anteriormente y con base en las investigaciones acorde a los temas que se desean tratar en el presente trabajo, surge la siguiente problemática: el orientador educativo tendría más elementos teóricos para guiar la motivación de logro en adolescentes si

conoce a profundidad teóricos que las expliquen. Es así como en el planteamiento del problema escrito anteriormente surge, la siguiente la pregunta ¿El orientador podría tener mayores elementos de guiar la motivación de logro en los adolescentes si profundiza en conocer las teorías que la explican?, siendo así el objetivo general de esta investigación el describir las perspectivas teóricas que explican la motivación de logro en la adolescencia con la finalidad de reconocer su importancia dentro de la orientación educativa.

La motivación de logro juega un papel importante, sobre todo, en la organización y dirección de la conducta positiva del estudiante ante el proceso de aprendizaje, dicho de otra manera, la motivación ayuda a desarrollar sus capacidades, superar sus limitaciones y atender sus intereses, por ello, es esencial dentro del aprendizaje, así mismo, está asociada con la voluntad para hacer algo y el esfuerzo para lograr el objetivo. La orientación educativa tiene un papel indispensable, pues, busca conocer a los alumnos, saber cuáles son sus problemas, sus potencialidades, sus motivaciones, además de querer propiciar la reflexión, el análisis y la elaboración de un proyecto de vida.

Con base en el Reglamento General Para La Titulación Profesional De La Licenciatura De La Universidad Pedagógica Nacional, 2019, la opción de titulación elegida es la tesina, siendo este un documento escrito donde se rescate información en torno a un problema educativo donde el estudiante tenga cierto dominio sobre el tema en cuestión y la bibliografía que se maneje sea reciente, de las diferentes modalidades que tiene la tesina la que consideré adecuada es la monografía, pues, se centra en un estudio específico y exhaustivo sobre un tema educativo cuyo trabajo se debe realizar a profundidad utilizando investigación documental, rescatando información relevante de gran interés para el trabajo que se desea realizar exponiendo diferentes puntos de vista de acuerdo al tema que se desea investigar, conocer y analizar.

En el primer capítulo del presente trabajo se aborda la búsqueda de información sobre de la motivación, la adolescencia y la orientación con base en investigaciones recientes, ya sea en blogs de psicólogos, pedagogos o personas interesadas en los diferentes temas que se mencionaron anteriormente, durante esta búsqueda de información se logró encontrar una investigación donde se manejan los tres temas juntos siendo de gran apoyo para saber que si existe una relación entre ambos e influyen de manera positiva en la vida de las personas.

En el segundo capítulo se aborda el concepto de la motivación, así como también los tipos de motivación que existen que en este caso son dos, denominadas motivación intrínseca y motivación extrínseca, ambas muy importantes, pero diferentes una de otra, también se abordan tres teorías que de manera personal considero importantes para esta investigación, enfocadas en el humanismo y en el cognitivismo.

En el tercer capítulo se aborda el tema de la adolescencia, los cambios que se presentan y las etapas en la que esta se divide, a su vez se aborda el desarrollo psicosocial retomando las ocho etapas evolutivas que maneja al psicólogo Erik Erikson, pues cada etapa en el periodo de vida se presentan desafíos que la persona debe enfrentar.

En el cuarto capítulo se habla sobre la orientación educativa, sus antecedentes, la orientación en México y la orientación en la educación secundaria, siendo esta de gran importancia en la adolescencia temprana, pues es en esta etapa en la que se está expuesto a grandes cambios que afectan en gran medida a los jóvenes. La orientación no solo se encarga de temas escolares, sino también de situaciones personales dentro y fuera de la institución educativa que pueden afectar al adolescente.



CAPÍTULO I

1. ANTECEDENTES

Para empezar, el sustento teórico, se llevó a cabo la revisión de material, en este caso investigaciones recientes sobre la motivación en la adolescencia y la orientación educativa en diferentes blogs, que hablan sobre el tema en cuestión, es importante considerar distintos puntos de vista u opiniones que serán de ayuda para redactar las siguientes líneas, de acuerdo a la información recabada, siendo esta de interés propio para fines informativos dando créditos a los autores de las fuentes de información visitadas.

Investigación 1: Relación entre la motivación al logro y el sentido de propósito con las personas de un grupo de madres adolescentes en el sistema educativo costarricense, un aporte desde la orientación.

Recuperado de: Revista electrónica educare

Publicado el 01 de Septiembre de 2017.

La adolescencia tiene diferentes variantes de acuerdo al contexto y la cultura, aunque se esté preparado genitualmente para la reproducción sexual desde lo sociocultural no lo está, pues debe asumir con responsabilidad el producto de esta acción. La actitud que las adolescentes adopten ante esta situación va a depender de muchos factores, como pueden ser la etapa de adolescencia que está experimenta, el significado que su hijo tenga para ella, el origen de su embarazo, el contexto familiar y social en el que se encuentre y su proyecto de vida previo al embarazo. La maternidad durante la adolescencia es un gran reto, pues limita el alcance de metas que estas tienen y a su vez el posible rechazo de la familia, pareja, escuela y sociedad, afectando notablemente la vida de dichas jóvenes.

Las adolescentes no tienen un sentido de vida definido y deben trabajar por ello, ahora bien, este no llega de repente y no debería esperar a que la vida le dé su sentido sino ella misma debe ir en busca y encontrar su significado, la construcción del sentido de vida se basa en algunos pilares indispensables que se definen como rasgos del sentido de vida. Es a partir de este concepto que se toman en cuenta dos factores característicos propios de cada madre adolescente como son: la motivación al logro y el sentido de propósito. Ambos están relacionados y se impactan unos con otros, lo que potencia y fomenta que estas jóvenes continúen formándose en el ámbito educativo.

Motivación al logro: se define como una fuerza interna que lleva a las personas a esforzarse por mejorar o satisfacer un determinado criterio de excelencia; lo que se refleja en las acciones concretas realizadas para alcanzar las satisfacciones que buscan. (Badilla-Marín et al., 2017, página 6). Dicho término está relacionado con la autorrealización que define a la motivación como un proceso de planteamiento y esfuerzo por llevar a cabo tareas de la mejor manera posible, por ello es vista como un impulso interno que tiene la madre para realizar tareas, actividades y lograr un objetivo concreto con éxito, partiendo de una necesidad y que ayudará a obtener una satisfacción meramente personal.

Jiménez-Segura y Arguedas-Negrini (2004, citados por Badilla-Marín et al, 2017, página 6) definen el rasgo de la vida como aquella intención o visión propia de cada persona sobre su futuro, caracterizada por un impulso vital, con la que esta se ha identificado a elección individual y que, por ende, le genera satisfacción. Por lo cual se considera como una fuerza que impulsa a la madre adolescente en dirección a identificar sus ideales y proyecciones a futuro para poder llevar a cabo el cumplimiento de las metas que se propuso y la motivan a seguir hasta lograr su objetivo.

El sentido de vida se puede ir construyendo a lo largo del ciclo vital, como tarea importante del orientador es que puede apoyar a la persona, en este caso a la madre adolescente, en que pueda

alcanzar ciertos niveles de satisfacción personal, a manera de que se genere un impacto positivo en diferentes áreas de su vida, por ello la orientación debe adaptarse y responder a las necesidades que tenga cada población, pues es importante considerar que hay diversidad de contextos tanto familiares como escolares y de cierta manera influye en muchos sentidos de la vida.

La orientación es una disciplina aplicada que, por sus características y por su objeto de estudio, se entiende como un proceso permanente de interacción, que se da a lo largo de toda la vida del sujeto en correspondencia con su entorno. (Badilla-Marín et al., 2017, página 7). Esta profesión es concebida como una parte importante dentro del proceso y proyecto educativo donde su sujeto de estudio es la persona y para intervenir en la situación de embarazo adolescente de una manera positiva es necesario considerar tres aspectos fundamentales para satisfacer ciertas necesidades que las jóvenes requieren en ese momento.

En primer lugar, es la intervención básica o también conocida de primer orden que pretende defender los derechos de la madre adolescente, es aquí donde el orientador escuchará las necesidades que la estudiante presente haciendo uso de un lenguaje adecuado, pues se le está brindando apoyo y acompañamiento. En segundo lugar, es el apoyo educativo, debido a esto, depende la permanencia de la adolescente en la institución donde se debe hacer adecuaciones curriculares temporales, justificar ausencias por cuestiones personales, dar trabajo extra para regularizarse, ajustar calificaciones considerando diferentes aspectos como pueden ser trabajos, asistencia y exámenes, etcétera. Si la adolescente desea darse de baja de la institución se deberá dar seguimiento para saber la situación por la cual se retira y buscar en conjunto una solución y se incorpore nuevamente el año siguiente.

En tercer lugar (...) representa el apoyo interinstitucional que requiere la articulación y coordinación entre el Ministerio de Educación Pública (MEP) y las instituciones vinculadas

con la atención de las niñas y adolescentes embarazadas entre ellas: Fondo Nacional de Becas (FONABE), Patronato Nacional de la Infancia (PANI), Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). (Badilla-Marín et al., 2017, página 8)

Las madres adolescentes que han recibido apoyo individual del servicio de orientación logran obtener más confianza, seguridad y herramientas para saber afrontar y tomar decisiones en situaciones cotidianas, pues el profesional en esta área logra establecer una relación de confianza con las estudiantes, siendo esto de gran ayuda para poder conocer y profundizar en las necesidades que las jóvenes presenten. El apoyo principal del orientador hacia la estudiante que se encuentra en esta situación, es informar lo que conlleva este proceso de maternidad y en caso de ser necesario solicitar apoyo económico para obtener una beca.

En cuanto a las funciones de la orientación educativa, estas son atinentes principalmente al desempeño y éxito escolar de sus estudiantes y la situación de maternidad no excluye a estas alumnas de esos fines primordiales, por cuanto se busca que ellas permanezcan en el sector educativo, logren sus metas en este ámbito y se desarrollen en todas las áreas de su vida de forma satisfactoria. (Badilla-Marín et al, 2017, página 17)

Las adolescentes antes de su embarazo tenían ciertas libertades, pensamientos e intereses diferentes, mínimas obligaciones que decidían llevar a cabo o no, sin embargo, al traer un hijo al mundo se enfrentaron a cambios a los cuales no estaban preparadas, es por ello que comienzan a priorizar sus tareas, siendo sus responsabilidades como madre las más importantes y en seguida sus deberes escolares. Es aquí donde se ve reflejada la motivación para lograr ambas tareas, ya que sus pensamientos giran en torno a su futuro, si bien antes la escuela la veían como algo innecesario e iban solo por cumplir con una obligación, ahora ese aspecto ha cambiado, pues consideran que al seguir estudiando podrán darle un mejor futuro a su bebé.

A partir de la maternidad, el proceso educativo adquiere un nuevo significado para las adolescentes en términos de valoración, pues hay una claridad en la importancia de lo que representa continuar esforzándose para adquirir logros académicos, puesto que ello favorecerá su crecimiento personal y el bienestar de su bebé. (Badilla-Marín et al, 2017, página 11)

La validación propia y de otras personas hacia la madre adolescente son muy importantes, debido a que promueve la permanencia en el sistema educativo de modo que se hace tanto el reconocimiento de los logros académicos como el de ser madre y ,aun así, seguir estudiando lo que implica un gran significado para ellas y las alienta a sentirse seguras y realizadas fomentando así su crecimiento personal, dándole un nuevo significado a su vida como madre, teniendo a su bebé como fuerte de inspiración e impulso para continuar con sus metas y cumplir sus deseos académicos.

Investigación 2: Motivación en adolescentes – Tarea difícil pero no imposible

Recuperado de: Ampsico, psicólogos y pedagogos

Publicado el 21 de Enero de 2019.

Normalmente, a los adolescentes se les dice que tienen que estudiar, aunque no les guste y que es su obligación, lo que ocasiona que esto lo vean como una imposición, dejando la motivación a un lado, siendo prácticamente nula. El adolescente que no tenga motivación alguna es verdaderamente un mito, de modo que, este puede sentirse motivado cuando tenga metas e ilusiones que lo lleven a conseguir aquello que se proponga. De acuerdo con Ampsico, psicólogos y pedagogos (2019, párrafo 4) “el problema surge cuando lo que se les exige no es lo que les motiva y aparece un conflicto entre aquello que quieren hacer y aquello que deben hacer, un conflicto que los mantiene bloqueados”.

Cuando se habla de motivación se refiere a despertar el interés por hacer algo y este a su vez se podría considerar un trabajo en conjunto donde entra el rol de la familia, así como el de sus maestros. Para lograr la motivación en los adolescentes se deben tener claro tres objetivos como se menciona en Ampsico, psicólogos y pedagogos (2019, párrafo 7) son los siguientes:

Despertar el interés. Para ello será clave conocer sus preferencias e inquietudes.

Guiar su esfuerzo. Una vez que el adolescente comienza a realizar la nueva actividad es necesario seguir junto a él en su esfuerzo para apoyarlo y guiar sus pasos en el caso de que lo necesite.

Alcanzar el objetivo. Hay que tener claro que el objetivo será siempre la actitud y no el resultado obtenido con esa actitud. Es decir, es más importante conseguir que el adolescente se motive y realice el esfuerzo que el logro concreto del fin que se había fijado.

Es en este mismo blog donde se hace mención del filósofo José Antonio Marina y su obra “El talento de los adolescentes” donde nos comparte que existen varios factores que perjudican e influyen en la motivación e intereses de los adolescentes, como podrían ser los siguientes:

Infantilización innecesaria y perjudicial de los hijos, que hace referencia a la sobreprotección familiar que les impide a sus hijos un crecimiento en cuanto a su responsabilidad y autonomía, provocando una dependencia en la toma de decisiones.

Conformismo consumista, que hace que los adolescentes se alejen de los adultos y de la realidad, esto a través del uso excesivo de videojuegos e internet ocupando esto como refugio o simplemente para desconectarse de la realidad y evadir con ellos sus responsabilidades u obligaciones.

Desconocimiento, esto hace que los adolescentes no conozcan sus fortalezas y todo el potencial que tienen para aprender, para desarrollar ciertas habilidades que poseen y que por una u otra razón desconocen o no han podido llevar a cabo desaprovechando así sus capacidades.

Para ayudar a los adolescentes en esta etapa de cambios es necesario brindar ciertas herramientas y estrategias para lograr motivarlos, pero existen algunos aspectos básicos que se deben tener en cuenta, como se hace mención en Ampsico, psicólogos y pedagogos (2019, párrafo 15) y se muestran a continuación:

Cada adolescente es distinto. Conocer el grado de madurez, sus intereses, sus aficiones y su potencial es imprescindible para motivarlos.

La influencia de los amigos. También es importante el conocimiento que los padres y maestros tienen de los amigos del adolescente.

Fijar un objetivo. Empieza anotando lo que quieres conseguir: tu meta principal, lo que deseas que se haga realidad.

Que sea específico. Es mucho más fácil planificar y alcanzar un objetivo concreto que uno vago.

Que sea realista. La gente a menudo abandona sus objetivos porque sus expectativas son poco razonables.

Frágmentalo en objetivos parciales. Todo cambio requiere autodisciplina. Una forma de facilitar el camino es dividir el objetivo en pequeños pasos.

Comprueba tus progresos. Ahora que has dividido tu objetivo en una serie de objetivos parciales, comprueba tus progresos cada día.

Si tienes un resbalón o te falla la voluntad, vuélvete a comprometer con tu objetivo. Si tienes un resbalón no tires la toalla. La mayoría de la gente tiene un resbalón cuando intenta introducir algún cambio en su vida es una parte natural del proceso.

Mantén una actitud positiva. Imagínate o sueña cumpliendo tu objetivo. La imaginación ayuda a no perder de vista lo que uno está intentando lograr. Ayuda mucho a creer que es posible.

Investigación 3: Orientación educativa en la adolescencia

Recuperado de: Euroinnova

La adolescencia es una etapa de la vida por la cual todos pasamos y marca el fin de la infancia e inicia la edad adulta, esta se inicia con cambios biológicos que afectan al adolescente, por ello es indispensable que en esta etapa se tenga el acercamiento a un orientador educativo para guiar a los estudiantes en la toma de decisiones que normalmente suelen afectar su futuro. El trabajo de un orientador suele tener muchas funciones y todas están orientadas a la ayuda y guía de los estudiantes porque su papel principal es que estos puedan tener o ver a alguien de confianza a quien puedan expresarle sus problemas e inquietudes.

Un orientador educativo es un profesional que se encarga de acompañar, guiar e instruir al alumno en la toma de decisiones en el área educativa, así como también en la formación profesional, el ser orientador en la adolescencia no es dar respuesta y solución a los problemas que el joven presente sino más bien es hacer que este mediante su propio criterio logre tomar decisiones correctas de acuerdo a la situación en la que se encuentre.

Durante la etapa de la adolescencia los jóvenes pasan por una serie de cambios biológicos y se ven afectados de manera personal, estos suelen presentar problemas como baja autoestima, sexualidad, presión social, trastornos alimenticios, confusión sobre su futuro, entre otras cosas, es en esta etapa donde comienzan los noviazgos y suelen presentarse embarazos no deseados por la falta de información y/o comunicación en la escuela o en casa, por lo cual el papel del orientador

dentro de la escuela juega un papel importante, pues se podrían detectar problemas o situaciones de riesgo a tiempo y dar una posible solución ante la situación que se esté presentando.

Las funciones de un orientador educativo dentro de la escuela son muchas de acuerdo a Euroinnova son las siguientes:

Identificar las necesidades educativas de los estudiantes para luego hacérselas saber de forma individual y encontrar juntos las mejores soluciones, si las necesidades educativas son delicadas o especiales, el orientador estará en la obligación de poner al tanto a la familia del estudiante para, entre todos, encontrar la mejor solución.

Aunque los problemas de conducta de los estudiantes suelen ser competencia del psicólogo infantil, una profesional que conoce sobre la orientación educativa en la adolescencia podrá hacerse cargo de este tipo de casos siempre y cuando la escuela no cuente con un psicólogo o especialista.

Colaborar junto a los profesores y la familia del alumno para prevenir o detectar conductas inusuales o dificultades en el aprendizaje y ayudarle con tutorías.

El orientador deberá contribuir en la interacción de estudiantes, profesores y familiares, para lograr una mejor convivencia y comunicación que beneficie a toda la comunidad estudiantil.

Coordinar con los otros recursos internos con que cuenta la escuela como lo son los pediatras y los psicólogos infantiles, de este modo los alumnos podrán tener una experiencia completa de educación y cuidado en su crecimiento tanto físico como psicológico.

Muchas veces el orientador deberá prestar asesoramiento psicopedagógico a los profesores, de modo que estos cuenten con más herramientas pedagógicas para implementar en las aulas.

El orientador educativo al trabajar con adolescentes debe cumplir con ciertas cualidades para tener un buen desempeño de su profesión, principalmente debe tener una correcta comunicación donde se logre generar un ambiente de confianza entre el orientador y el estudiante

para resolver problemas que el adolescente presente. El orientador debe tener ciertas características, entre ellas:

Empatía. Se debe mostrar interés por la situación que se esté presentando en los adolescentes pues estos se dan cuenta cuando una persona, en este caso el orientador educativo, no está interesado en ayudarlo o, en su defecto, cuando solo hace su trabajo por cumplir. Conectar con el alumno y ser empático también es parte del trabajo.

Confianza. En ocasiones los estudiantes no se acercan al orientador educativo porque no les transmite confianza y pueden llegar a pensar que los temas personales tratados en la sesión lo podrían llegar a saber sus demás compañeros por lo que es fundamental generar un ambiente agradable para que los jóvenes se acerquen, hablen sobre sus problemas o situaciones personales y brindar consejos acordes a la situación sin que se sientan juzgados.

Persona estratégica. El trabajo del orientador dentro de la escuela se enfoca en los problemas personales y educativos que enfrenta el adolescente, por lo cual es indispensable contar con estrategias, soluciones o posibles respuestas ante las situaciones que se puedan presentar. Es por ello que depende la situación que se presente, sería de gran importancia crear un plan de trabajo con los padres a manera que se puedan integrar, realizando un trabajo en conjunto, y en caso de ser necesario buscar otro tipo de apoyo con un especialista.

Conocimiento en la materia. No es nada profesional que una escuela contrate y otorgue a cualquier persona cubrir este puesto, antes de todo, se debe tener una validación oficial como una carrera universitaria, una especialidad o un postgrado para poder cubrir este perfil y saber responder ante las situaciones que se puedan presentar en la institución educativa. Como algo extra por parte del orientador, es estar en constante actualización en temas o situaciones de

riesgo, pues a la adolescencia se le considera una etapa vulnerable donde los jóvenes pueden tomar malas decisiones que podrían afectarle de manera personal cabe recalcar que las generaciones año con año van cambiando y es por eso que el estar actualizados es indispensable en este trabajo.



CAPÍTULO

II

2. LA MOTIVACIÓN

2.1. ¿Qué es la motivación?

De acuerdo con Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) “la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento”. En otras palabras, la motivación es lo que determina que una persona decida iniciar una acción (activación), se dirija hacia la realización de un objetivo (dirección) y persista para alcanzarlo (mantenimiento).

Estos autores, luego de reunir diversas opiniones de personas interesadas en el tema, enuncian la siguiente definición de motivación:

Podríamos entenderla como proceso que explica el inicio, dirección y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar. (Herrera, Ramírez, Roa y Herrera, 2005, página 5)

La palabra motivación proviene del latín *motivus* (movimiento) y el sufijo *-ción* (acción y afecto), dicho de otro modo, la motivación representa la causa de la acción que será la encargada de despertar, iniciar, mantener, fortalecer o debilitar la intensidad del comportamiento y poner fin al mismo, una vez que sea lograda la meta u objetivo que la persona está persiguiendo. Es por ello que Trechera (2000) define la motivación como “el proceso psicológico por el cual alguien se plantea un objetivo, emplea los medios adecuados y mantiene la conducta con el fin de conseguir dicha meta”.

Para Iriarte (2007) la motivación es tener un objetivo, dedicarse a alcanzarlo y mantenerse en el esfuerzo para alcanzarlo. Ejemplo de este mismo autor es el siguiente:

Una persona está motivada por aprender a tocar la guitarra no porque tenga deseos de tocarla sino porque se plantea el aprender (tener un objetivo), se inscribe en un curso (se decide a alcanzarlo) para aprender y persevera (se mantiene) en el esfuerzo por aprender.

2.2. Teorías de la motivación

Teoría de la motivación humana de Maslow

En el año de 1943, un psicólogo llamado Abraham Maslow propone su Teoría de la Motivación Humana, en la cual propone una jerarquía de necesidades y factores que cree que motivan a las personas, así mismo, entiende a las necesidades como la fuente de la motivación, debido a esto, es que fórmula en su teoría una jerarquía de necesidades humanas donde se hace mención que conforme se satisfacen las necesidades más básicas, los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados, dicho de otro modo, cada vez que las personas satisfagan alguna necesidad irán apareciendo otras necesidades que al satisfacerlas harán que se sientan bien consigo mismos.

Esta jerarquía se describe como una pirámide de cinco niveles en donde se colocan las necesidades básicas en la base de la pirámide y las relevantes en la cima, los primeros cuatro niveles son considerados como “necesidades de supervivencia” y al nivel superior lo denominó “necesidad de ser”. “A medida que la persona logra controlar sus necesidades de jerarquía inferior aparecen gradualmente necesidades de orden superior”. Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., & Villagómez, MS (2009).

La jerarquización de las necesidades propuesta por Maslow es la siguiente: fisiológicas, de seguridad, de amor y pertenencia, de estima y de autorrealización; siendo las necesidades fisiológicas las de más bajo nivel. Véase en Anexo 1.

Necesidades fisiológicas: Estas necesidades se encuentran en el primer nivel, cuyo origen es biológico, las cuales están orientadas a la supervivencia del hombre como pueden ser: la

necesidad de respirar, de beber agua, de alimentarse, de dormir, de eliminar desechos corporales, entre otras.

Necesidades de seguridad: Estas necesidades se encuentran en el segundo nivel y surgen cuando las necesidades fisiológicas están mayormente satisfechas, están orientadas hacia la seguridad personal, la estabilidad y la protección como puede ser la seguridad familiar, física, de empleo, de ingresos y recursos.

Necesidades de amor y pertenencia: Una vez satisfechas las necesidades fisiológicas y de seguridad, surge una nueva necesidad y hace referencia al amor, al afecto y a la pertenencia a un grupo social es aquí donde se da la motivación, sobre todo porque el ser humano tiene la necesidad de relacionarse, de sentirse querido, de pertenecer a un grupo y sentirse aceptado dentro de él. Por lo cual es importante tener comunicación con otras personas, establecer una relación de amistad y manifestar y recibir afecto.

Necesidades de estima: Cuando se están mayormente satisfechas las tres primeras necesidades surgen las necesidades de estima o también conocidas como necesidades del ego o de la autoestima. Maslow describió dos tipos de estima, una alta y otra baja.

La estima alta se refiere a la necesidad del respeto hacia uno mismo, un ejemplo de eso es; la confianza, la competencia, el logro e independencia que cada persona tiene.

La estima baja se refiere al respeto que se tiene hacia las demás personas como lo es el aprecio, el reconocimiento, la reputación, la dignidad, etcétera.

En este nivel existe la necesidad de que la persona se sienta apreciada, tenga prestigio y destaque dentro de un grupo social y a su vez se respete a sí mismo, también es importante recibir

el reconocimiento de los demás así pues surge la necesidad de sentir que uno vale y los demás así lo piensan esto con el fin de poder generar confianza en sí mismo.

Necesidades de autorrealización: En este último nivel a este tipo de necesidades también son conocidas como de auto superación o auto actualización y se llega aquí cuando todos los niveles anteriores se han satisfecho hasta cierto punto. Es en este nivel donde el ser humano quiere desarrollar su talento al máximo, y llegar a ser todo lo que se ha propuesto como objetivo, buscando así el éxito y la prosperidad personal y social.

Las necesidades humanas están en una jerarquía de importancia, a partir de esto es que una necesidad superior se hace presente cuando la necesidad inferior está satisfecha. Maslow (como se citó en Venegas, 2020) menciona que “si queremos motivar a las personas que tenemos a nuestro alrededor debemos buscar que necesidades tienen satisfechas para intentar facilitar la consecución del escalón inmediatamente superior...”.

Teoría de las necesidades de McClelland

David McClelland fue un psicólogo estadounidense que hizo muy buenos aportes en el área de la motivación personal, se destacó por su trabajo denominado “Teoría de las necesidades” siendo su mayor preocupación la identificación de la búsqueda humana por alcanzar el logro. Su teoría de la necesidad se inspiró en el trabajo que realizó Maslow (jerarquía de necesidades humanas) donde según este autor existen cinco necesidades que son: fisiológicas, de seguridad, de amor y pertenencia, de estima y de autorrealización.

Para McClelland (como se citó en Becerra-González, 2015) existen tres tipos de motivos: de logro -caracterizado por que el individuo desea conseguir sus metas a pesar de su contexto físico o social-, de afiliación -caracterizado por un interés mayor en la relación social- y de poder -interés por influir en los demás-.

La necesidad de logro. De acuerdo con McClelland (1989) “la necesidad de logro es la disposición a hacer mejor las cosas, a tener éxito y a sentirse competente”. Las personas con este tipo de necesidad tienden a sentirse motivadas por los retos que conlleven trabajo, dedicación, esfuerzo y sacrificio, les gustan los desafíos y suelen trabajar de manera individual para alcanzar sus objetivos, aunque se interesan por conocer diversas opiniones sobre su desarrollo, se esfuerzan por sobresalir, les gusta el reconocimiento ante los demás y no dirán que no a los desafíos que se les presenten con tal de conseguir el éxito.

Para Soriano (2001) “la motivación de logro es aquella que empuja y dirige a la consecución exitosa, de forma competitiva, de una meta u objetivo reconocido socialmente”. Este tipo de motivación suele aparecer en los primeros años de vida, más concretamente cuando el sujeto no reconoce que el resultado de sus actividades depende de él y no del azar, es decir, al no relacionar los resultados consigo mismo no es capaz de reconocer el éxito o fracaso y mucho menos de experimentar satisfacción por su logro o sentirse mal por su incompetencia.

El modelo de la motivación de logro se centra en la fuerza del deseo que lleva a iniciar actividades orientadas al logro y persistir en ellas; es una tendencia que empuja y dirige hacia la consecución exitosa, de forma competitiva, de una meta u objetivo reconocido socialmente. (Becerra-González, 2015, página 49)

La definición que plantean McClelland, Atkinson, Clark y Lowell (como se citó en Thomberry – Noriega, 2003, página 2) es que se trata de “una motivación aprendida a través de la interacción social, que mueve a la persona a conducir sus esfuerzos y sus acciones, de manera persistente en busca de un desempeño exitoso que alcance o sobrepase estándares de excelencia”.

La necesidad de poder. Las personas con necesidad de poder son aquellas a las que les gusta tomar responsabilidades, se caracterizan por ser dominantes y querer tener el control sobre lo que

está a su alrededor, desean tener impacto en los demás, con el fin de influir o controlar su comportamiento, su mayor satisfacción se encuentra en situaciones competitivas en las que una parte gana y la otra pierde, suelen estar cómodos en puestos de alto nivel, es por este motivo que valoran el reconocimiento social.

La necesidad de afiliación. Las personas con necesidad de afiliación son aquellas que tienen el deseo de pertenecer a grupos sociales, relacionarse con los demás, sentirse apreciados y ser aceptados por su grupo social, normalmente les gusta trabajar de manera colaborativa y grupal, pues prefieren cooperar en lugar de competir, persiguen la amistad y la cooperación por lo que este tipo de personas podrían desempeñarse como empleados en lugar de líderes.

Teoría de expectativa – valor de Atkinson

John William Atkinson fue un psicólogo estadounidense, precursor del estudio científico de la motivación, el rendimiento y la conducta del ser humano, se centró en el estudio de la motivación de logro acompañada de elementos cognitivos que analizan la conducta enfocada en metas. “La motivación de logro es aquella que empuja y dirige a la consecución exitosa, de forma competitiva, de una meta u objetivo reconocido socialmente”. (Soriano, 2001, página 10)

El ser humano desde la motivación de logro se ve sujeto a dos fuerzas opuestas: por un lado, existe la motivación o necesidad de éxito o de logro, y por otro la motivación o necesidad de evitar el fracaso, estando cada una de ellas compuestas por tres elementos que son: la fuerza del motivo, la expectativa o probabilidad de y el valor de. El llevar a cabo una acción se determina por las expectativas de conseguir un incentivo y por el valor que se le da a este. Esta teoría tiene tres componentes que fueron rescatados de una página web denominada “Psicología y Mente” de Laura Ruíz Mitjana (2019, párrafo 8) y se muestran a continuación:

Motivos: Los motivos son disposiciones o rasgos del sujeto relativamente estables, que le hacen esforzarse por resolver con éxito una tarea y sentirse orgulloso por ello o por evitar el fracaso (y las consecuencias derivadas de él). La tendencia de las personas hacia uno u otro motivo determinará cómo ésta se implica en tareas de logro.

Expectativas: Las expectativas de éxito reflejan la probabilidad que percibe la persona de alcanzar una meta u obtener éxito en una tarea, realizando una conducta determinada.

Valor del incentivo: El valor del incentivo de una determinada tarea es la reacción afectiva (y positiva) del sujeto ante resolver con éxito la tarea (el orgullo). Cuanto más difícil es una tarea, menor valor tendrá el incentivo para la persona.

2.3. Tipos de motivación

Reeve (como se citó en Soriano, 2001) menciona que “lo que tenemos que hacer cuando estudiamos el tema de motivación, es el lugar o sitio de origen de esa fuerza que impulsa al individuo”. Pues esta puede ser interna (intrínseca) o externa (extrínseca) a la persona.

Motivación intrínseca. De acuerdo con Ambrose (como se citó en Orbegoso, 2016) “la motivación intrínseca es la verdadera motivación y aquella que debiera buscar despertarse en las personas para lograr un cambio o progreso real en su comportamiento”. Es aquella que nace del interior de cada persona y es independiente de cualquier tipo de estímulo externo, es la que nos impulsa a hacer cosas por el simple gusto de hacerlas.

La motivación intrínseca es aquella que activa el individuo por sí mismo cuando lo desea, para aquello que le apetece, es decir, este tipo de motivación la lleva cada uno consigo, no depende del exterior y la pone en marcha cuando lo considera oportuno, sin necesidad de tener que recibir algo a cambio, es la que nos impulsa a hacer cosas por el simple gusto de hacerlas.

Motivación extrínseca. De acuerdo con Llanga (2019) “la motivación extrínseca es aquella que proviene del medio externo y funciona como un motor para poder realizar algo”. Se caracteriza

por realizar aquellas acciones en las que una persona recibe incentivos de manera externa, en otras palabras, es aquella motivación que proviene desde fuera, ajena al individuo y recibe recompensas, haciendo a un lado la atención, el esfuerzo y el valor por lo que se está haciendo y centrando toda su atención en la recompensa que recibirá.

La motivación extrínseca, por su lugar de proveniencia, externo, es aquella provocada desde fuera del individuo, por otras personas o por el ambiente, es decir, depende del exterior, de que se cumplan una serie de condiciones ambientales o haya alguien dispuesto y capacitado para generar esa motivación. (Soriano, 2001, página 7)

2.4. Perspectivas teóricas

Psicología humanista

La psicología humanista surge en 1962, en Estados Unidos, cuando un grupo de pensadores y psicólogos de la época comienzan a desarrollar un nuevo enfoque, dando un paso adelante a los modelos vigentes del psicoanálisis y el conductismo, a partir de esto, anhelaban desarrollar una nueva psicología que se encargara de la subjetividad y la experiencia interna de la persona, como un todo y no como un ser fragmentado, contemplándola como un objeto de estudio desarrollando una disciplina que investigue los fenómenos positivos y sanos del ser humano.

Este grupo de pensadores estaba constituido por singulares exponentes de una inquietud cultural nueva: Kurt Goldstein, Erich Fromm, Carl Rogers, Abraham Maslow, Fritz Perls, Rollo May, Karen Horney, Aldous Huxley, Herbert Marcuse, y (...) dos jóvenes psicoterapeutas, ellos eran Sidney Jourard y Eugene Gendlin, ambos de 26 años de edad. (Riveros, 2014, página 4).

Originalmente, se le llamó “humanismo”, dicho término fue utilizado por primera vez por Abraham Maslow, en 1943, posteriormente se le denominó “la tercera fuerza”, porque es una perspectiva independiente del conductismo y el psicoanálisis, pues se inclina en una psicología que

se basa en el desarrollo de las potencialidades humanas. “La psicología humanística se funda en la idea de que todos los hombres luchan por alcanzar la autorrealización, es decir, alcanzar el máximo de sus potencialidades como seres humanos”. (Garrison y Loredó, 2002)

La teoría de este psicólogo gira en torno a dos aspectos importantes que son nuestras necesidades y nuestras experiencias, es decir, lo que nos motiva y lo que buscamos a lo largo de la vida, que va formando nuestra personalidad, siendo este el proceso de construcción y desarrollo más complejo del ser humano. Éste mismo hace mención del concepto de autorrealización porque en su teoría habla sobre las necesidades que tenemos las personas para desarrollarnos y buscar nuestro máximo potencial, por lo cual propuso la pirámide de necesidades compuesta por cinco necesidades que son las siguientes: fisiológicas, de seguridad, de amor y permanencia, de estima y de autorrealización.

Maslow asocia el concepto de autorrealización en su teoría porque se habla de las necesidades que tienen las personas a la hora de desarrollarse y buscar su máximo potencial y es que según éste todas las personas tienen el deseo innato de autorrealizarse en el “ser” y no en el “tener”, pues cada quien es capaz de perseguir sus objetivos de manera autónoma y libre. Éste mismo pensaba que los seres humanos son buenos por naturaleza y que están en constante búsqueda de manifestar sus potencialidades, por lo cual para poder explicar este desarrollo del potencial humano se dio a la tarea de estudiar la vida de varios personajes ilustres, llegando a la conclusión de que cualquier persona sin importar su estatus social puede llevar a cabo una vida creativa y satisfactoria, desarrollando sus propias potencialidades, es decir, de autorrealizarse.

Este psicólogo explica la motivación humana mediante una jerarquía de necesidades humanas que son indispensables para la supervivencia comienza desde las necesidades fisiológicas, pasa por las necesidades psicológicas y llega a las necesidades de crecimiento personal.” De

acuerdo con Maslow, en la medida que logramos cubrir nuestras necesidades de nivel básico, las necesidades de nivel más alto comienzan a activarse, y demandan ser satisfechas.” (CUAIEED, 2023)

Enfoque cognitivo

La perspectiva cognitiva dentro de la psicología es uno de los enfoques más importantes, pues dio lugar a la idea de que los procesos mentales internos podían estudiarse de forma experimental. De acuerdo con Sternberg y Sternberg (como se citó en Vergara, 2023, párrafo 3) la psicología cognitiva se centra en el estudio de los procesos mentales internos, es decir, en fenómenos neurológicos tales como la percepción, el pensamiento, la memoria, la atención, el lenguaje, la resolución de problemas y el aprendizaje.

Jean Piaget fue un psicólogo constructivista suizo que se encargó del estudio de la infancia y fue a través de la observación de sus hijos cómo explica que los niños van integrando y reestructurando conocimientos y destrezas debido a la interacción constante con el mundo, en otras palabras, considera a los niños como sujetos activos de su aprendizaje. Su interés por saber cómo las personas adquieren, conservan y desarrollan el conocimiento, lo llevo a crear la “Teoría Cognoscitiva” en la cual plantea que el desarrollo cognitivo es una construcción continua del ser humano que se ve marcada por varias etapas, necesidades y acciones.

Jean Piaget fue un psicólogo constructivista suizo que se encargó del estudio de la infancia y fue a través de la observación de sus hijos cómo explica que los niños van integrando y reestructurando conocimientos y destrezas debido a la interacción constante con el mundo, en otras palabras, considera a los niños como sujetos activos de su aprendizaje. El interés principal de Piaget fue el saber cómo las personas adquieren, conservan y desarrollan el conocimiento siendo esto lo

que lo llevo a crear la “Teoría Cognoscitiva” en la cual plantea que el desarrollo cognitivo es una construcción permanente del ser humano que se destaca por tener varias etapas, necesidades y acciones.

De acuerdo con Sanchis (2020) los principios que rigen el desarrollo cognoscitivo y la progresiva evolución de una etapa a otra son:

Organización y adaptación: De manera innata, las personas organizamos en mapas mentales la información que recibimos y, a su vez, nos adaptamos a las exigencias del ambiente en el que nos desarrollamos

Asimilación y acomodación: moldeamos la información que recibimos para acomodarla a los esquemas mentales del momento. Si discrepa de nuestros esquemas mentales actuales, los acomodaremos para ajustarlos a esta nueva información

Mecanismos del desarrollo. Los mecanismos que condicionan el desarrollo cognitivo y el paso entre las diferentes etapas están determinados por la maduración de las estructuras físicas heredadas, por las experiencias físicas con el ambiente, por la transmisión social de información y por la búsqueda continua de equilibrio.

Piaget (como se citó en Meece, 200, página 102) “dividió el desarrollo cognoscitivo en cuatro etapas, cada una de las cuales representa la transición a una forma más compleja y abstracta de conocer” siendo estas etapas las siguientes: etapa sensoriomotora, etapa preoperacional, etapa de las operaciones concretas y etapa de las operaciones formales. Véase en Anexo 2.

Las cuatro etapas de la teoría del desarrollo cognoscitivo que se muestran a continuación fueron rescatadas de una página web denominada Eligeeducar de Camila Londoño (2019):

Etapas sensoriomotora (del nacimiento a los dos años):

Esta es la primera en el desarrollo cognitivo y según Piaget, ocurre entre el momento del nacimiento y la aparición de un lenguaje que se articula en frases simples. Esta etapa se define por

la interacción física con el entorno. El desarrollo cognitivo, en este momento, se articula a través de un juego que es experimental y que se puede asociar también a ciertas experiencias que surgen de la interacción con personas, objetos o animales. En esta etapa, según el psicólogo, los bebés están en una etapa sensorio-motora y juegan para satisfacer sus necesidades mediante transacciones entre ellos mismos y el entorno, hecho que se relaciona con lo que él llamó un “comportamiento egocéntrico”, es decir, aquel que está centrado en sí mismo y no en la perspectiva del otro. Piaget dice que el comportamiento o lenguaje egocéntrico aparece como una expresión de la función simbólica que acaba de adquirir el niño.

Etapa preoperacional (de los dos a los seis años):

En esta etapa, los niños empiezan a ganar la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y por esta razón, son capaces de actuar y hacer juegos de rol. A pesar de este cambio, el egocentrismo sigue de alguna manera presente y por esto, hay dificultades a la hora de acceder a pensamiento o reflexiones más abstractas. En esta etapa, los niños aún no pueden realizar operaciones mentales complejas, tal como lo hace un adulto, por eso, Piaget también habla de lo que se conoce como “pensamiento mágico” que surge de asociaciones simples y arbitrarias que el niño hace cuando intenta entender cómo funciona el mundo.

Etapa de operaciones concretas (de los seis a los doce años):

En esta etapa, los niños empiezan a usar la lógica para llegar a conclusiones válidas, pero para lograrlo necesitan situaciones concretas y no abstractas. También pueden categorizar aspectos de la realidad de una forma mucho más compleja. Otro punto esencial es que el pensamiento deja de ser tan egocéntrico. Una señal clara de esta etapa es cuando los niños pueden darse cuenta, por

ejemplo, de que la cantidad de líquido en un recipiente no depende de la forma que adquiere, pues éste conserva su volumen.

Etapas de operaciones formales (de los doce hasta la edad adulta):

En este período los niños ganan la capacidad para utilizar una lógica que les permite llegar a conclusiones abstractas que no están ligadas a casos concretos. En otras palabras, a partir de este momento, pueden “pensar sobre pensar”, y eso quiere decir que pueden analizar y manipular deliberadamente esquemas de pensamiento. También pueden utilizar el razonamiento hipotético deductivo.



CAPÍTULO

III

3. LA ADOLESCENCIA

3.1. ¿Qué es la adolescencia?

El término adolescencia deriva del latín *adolescere* que significa crecer hacia la adultez. La adolescencia es el periodo del desarrollo humano posterior a la niñez y previo a la adultez, durante esta etapa ocurren cambios biológicos, sexuales, sociales y psicológicos. Es importante destacar que con el comienzo de la pubertad se marca el paso de la niñez a la adolescencia y es conveniente diferenciar ambos términos, debido a esto, la pubertad hace referencia a los cambios físicos y hormonales que marcan la transición a la adultez mientras que la adolescencia corresponde a los cambios psicológicos y sociales. “La adolescencia es aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto.” (Gaete, 2015, página 2).

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases importantes que son: la adolescencia temprana que va desde los 10 hasta los 14 años y la adolescencia tardía que va desde los 15 hasta los 19 años. Sin embargo, la UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) menciona que la adolescencia es una etapa indispensable e importante para hacernos adultos que nos brinda grandes posibilidades para el aprendizaje, así como también para el desarrollo de fortalezas, esta es una etapa desafiante, donde surgen muchos cambios e interrogantes tanto para los adolescentes como para sus padres y personas cercanas que están en interacción con este.

Es por ello que la UNICEF divide a la adolescencia en tres etapas que son:

Adolescencia temprana.

Surge entre los 10 y 13 años. Esta primera etapa de desarrollo, se caracteriza porque es aquí donde se comienzan a experimentar cambios corporales, es decir, cuando comienzan a aparecer los caracteres sexuales secundarios (el crecimiento de vello en las axilas y en la zona genital, el desarrollo de los senos en las mujeres y el aumento del tamaño de los testículos en los varones). El adolescente conforme va pasando el tiempo y observa su cuerpo se puede dar cuenta como su cuerpo va cambiando a raíz de esto surge la curiosidad dado que es algo extraño y nuevo para él, es por esta razón, que el adolescente suele acercarse más a su grupo de amigos porque estos también experimentan los mismos cambios.

Adolescencia media

Surge entre los 14 y 16 años. En esta segunda etapa de desarrollo el adolescente ya casi ha finalizado su maduración sexual puesto que sus órganos sexuales están prácticamente desarrollados y comienzan a evidenciarse cambios a nivel psicológico como lo son la construcción de identidad, el cómo se ven y como quieren que los vean. Es en esta etapa en la cual el adolescente busca vínculos afectivos donde pueda identificarse con otras personas o grupos que tengan ideologías en común, es importante hacer mención que en esta etapa los adolescentes pueden caer en situaciones de riesgo.

Adolescencia tardía

Se da desde los 17 y puede alargarse hasta los 21 años. En esta tercera etapa el adolescente ha terminado su desarrollo físico y sexual, ya es físicamente un adulto y se encuentra en la plena capacidad de reproducción, se convierte en una persona más consciente de sus actos y comienza a hacer frente a las exigencias del mundo.

Definiremos adolescencia como una construcción social que ocurre en una etapa de la vida liminal del sujeto, y que es vivida como un estado ambiguo. Es el paso sorprendente del umbral de una niñez que ya no les pertenece, a una futura adultez que les es ajena, con una maduración fisiológica vivida como un torbellino de cambios. (Silva, 2008, página 7)

Este periodo se caracteriza por grandes cambios, desde un punto de vista cognitivo, la adolescencia se caracteriza por alcanzar el razonamiento abstracto y lógico, y desde el punto de vista social la adolescencia es el periodo que nos prepara para nuestros roles como adultos, ya sea para el trabajo o para formar una familia.

La adolescencia es un periodo de múltiples cambios, las transformaciones físicas y la aparición de un mayor sentido de la realidad hace de esta etapa un periodo crítico. La contradicción de querer ser adulto, pero sin dejar de ser niño sigue alimentando la idea de una época convulsa, y lo es en muchos casos, pero de ese examen, con la ayuda de los padres y del mejor conocimiento de su desarrollo y sus problemas por parte de los profesionales que los tratamos, el adolescente madura y se convierte, en la mayoría de los casos, en un adulto competente. (Diz, 2013, página 93).

3.2. Desarrollo psicosocial del adolescente

El psicoanalista estadounidense Erik Erikson desarrollo una teoría para explicar el desarrollo personal del niño, según Meece (2001, página 268) esta “nos ayuda a comprender la aparición del yo al iniciarse el desarrollo, la necesidad de la autosuficiencia en la etapa escolar y la búsqueda de la identidad por parte del adolescente”. El desarrollo psicosocial es un proceso que comienza desde el nacimiento y se va desarrollando a lo largo de la vida.

En este desarrollo de crecimiento y evolución influyen factores biológicos, psicológicos y sociales e incluso abarca distintas áreas como lo son: la identidad, la autoestima, la socialización, el aprendizaje y la adaptación a los cambios. Los niños al interactuar con otras personas a través de la observación y la imitación adquieren habilidades sociales, gracias a esto logran desarrollar su

capacidad para comunicarse y relacionarse con los demás, lo que permite que puedan establecer relaciones sociales.

Erikson fue uno de los primeros teóricos del ciclo vital, pues pensaba que el desarrollo es un proceso que dura toda la vida. Igual que Freud, subrayó la importancia que los sentimientos y las relaciones sociales tienen en el desarrollo. Pero dio más peso a los factores sociales que a los biológicos en su teoría. (Meece, 200, página 269)

Erik Erikson propuso la teoría del desarrollo psicosocial, y al igual que Sigmund Freud, consideraba que la personalidad se desarrollaba en una serie de etapas, la diferencia es que Freud basó su teoría en etapas psicosexuales mientras que Erikson se centró en el desarrollo psicosocial, pues le interesaba conocer en como la interacción y las relaciones sociales, desempeñaban un papel importante en el desarrollo y crecimiento de los seres humanos. Por lo cual, establece ocho etapas por las que una persona pasa a lo largo de su vida denominadas como crisis de identidad, consideradas como un periodo de transición. Véase en Anexo 3.

Las personas en cada una de las ocho etapas experimentan un conflicto que permite el desarrollo individual, si esta persona logra superar las situaciones que se le presenten en ese momento será capaz de tener una sensación de dominio que se denomina fuerza del ego, conforme vaya resolviendo los conflictos que se le presenten crece psicológicamente siendo esto algo fundamental para el propio crecimiento pero no hay que ignorar que también existe el fracaso y este ocurre cuando no se logra superar el conflicto que aparece en esa etapa vital.

Así, si las personas se enfrentan con éxito al conflicto superan esta etapa con fortalezas psicológicas que les servirán para el resto de sus vidas. Pero si, por el contrario, no logran superar con eficacia estos conflictos, es posible que no desarrollen las habilidades esenciales necesarias para encarar con acierto los retos de las siguientes etapas. (Rodríguez, 2021)

El desarrollo psicosocial en la adolescencia se caracteriza cuando comienza la búsqueda de la identidad propia y la necesidad de pertenecer a un grupo social, es aquí donde los adolescentes se ven influenciados por su entorno social y comienzan a tener mayor capacidad en la toma de decisiones. Es común que este proceso sea difícil, pues se experimentan emociones nuevas como son la ansiedad, la confusión y la inseguridad. Es en esta misma etapa que se suelen formar relaciones interpersonales, es decir, se está en busca de relaciones más íntimas y significativas, también se pueden experimentar conflictos con sus padres pues buscan autonomía e independencia.

3.3. Etapas del desarrollo psicosocial de Erikson

Como lo menciona Erikson cada etapa de la teoría del desarrollo psicosocial se refiere a volverse competente en un área de la vida. “Por lo tanto, si la etapa se maneja bien, la persona tendrá una sensación de dominio, pero si la etapa se maneja mal, la persona se quedará con un sentido de insuficiencia en ese aspecto del desarrollo”. (Rodríguez, 2021)

Confianza vs desconfianza (Del nacimiento a 18 meses)

En esta primera etapa de desarrollo los niños aprender a confiar o no en los demás. La confianza está relacionada con el apego, las relaciones y en como el niño espera que los demás cubran sus necesidades, debido a que es totalmente dependiente a su madre. Es en esta etapa donde se desarrolla la confianza y es importante que los padres puedan brindar un ambiente seguro, que satisfaga las necesidades básicas del niño porque de no ser así conforme el paso de los años este aprenderá a no esperar nada de los demás desarrollando así la desconfianza que puede llevar a la frustración o sensibilidad por lo que ocurre a su alrededor.

Autonomía vs vergüenza y duda (De 18 meses a 3 años)

En esta segunda etapa los niños comienzan a ser conscientes de su cuerpo y adquieren cierto control sobre él, desarrollando su autonomía si ocurren logros significativos para el de manera independiente. Los niños que completen esta etapa suelen contar con una autoestima sana. “Erikson creía que lograr un equilibrio entre autonomía, vergüenza y duda llevaría a la voluntad, que es la creencia de que los niños pueden actuar con intención, dentro de la razón y los límites.” (Rodríguez, 2021)

Iniciativa vs culpa (De 3 a 5 años)

En esta tercera etapa los niños comienzan a desarrollarse de manera muy rápida, tanto física como intelectualmente, pues les comienza a interesar el hecho de relacionarse con otros niños a través del juego. Cuando se logra el equilibrio entre la iniciativa y el trabajo con otros, surge la cualidad del ego que se conoce como propósito. Los niños que cumplen con éxito esta etapa son capaces de desarrollarse con los demás y aquellos que no lo logran suelen quedarse con un sentimiento de culpa, dudas, así como también falta de iniciativa.

Laboriosidad vs inferioridad (De 5 a 13 años)

En esta cuarta etapa los niños muestran interés por realizar tareas más complicadas, su cerebro alcanza un nivel de madurez alto y es posible que reconozcan sus habilidades, así como la de sus compañeros. A menudo pedirán tareas o desafíos más exigentes debido a que les gusta retarse a sí mismos y cumplir nuevas tareas donde pongan en juego sus conocimientos y/o habilidades para obtener éxito y reconocimiento de los demás, es aquí donde se desarrolla la competencia y a su vez se logra desarrollar mayor confianza en cuanto a sus habilidades, son capaces de afrontar desafíos, pero también son conscientes de cuáles pueden lograr y cuáles no. Si los niños en esta etapa no se desempeñan como se desea, aparece el sentimiento de inferioridad

siendo común que los niños opten por descartar tareas que para ellos resulten difíciles por ello es importante valorar el esfuerzo que hacen al realizar alguna tarea.

Identidad vs difusión de identidad (De 13 a 21 años)

En esta quinta etapa los niños dejan de serlo y pasan a la adolescencia, es común que surja de manera insistente la interrogante ¿Quién soy?, y comienzan a diseñar la imagen a futuro que desean ser. Los adolescentes comienzan a ser más independientes y suelen distanciarse de sus padres para enfocarse en su círculo social de amigos, en sus propósitos y en sus metas a futuro. Es un proceso difícil pues surgen dudas conforme van creciendo y se sentirán un cuanto confundidos en la toma de decisiones. Según Erikson el superar esta etapa edifica una base solida y saludable para la vida adulta.

Intimidad vs aislamiento (De 21 a 39 años)

En esta sexta etapa los adolescentes pasan a ser adultos jóvenes, la forma en que se relacionan cambia y las relaciones que se establecen son de forma más madura, su prioridad es responder a los deseos del entorno y de esta manera encajar con la sociedad. Una vez que las personas hayan logrado formar su identidad están listas para establecer compromisos a largo plazo debido a que se encuentran en una etapa de querer formar relaciones íntimas. En caso de no lograrlo puede aparecer una sensación de aislamiento social e inferioridad, despertando sentimientos de angustia, creando inseguridades a tal grado de pensar que hay algo de malo en ellas y creer que no son lo suficientemente buenos para otras personas.

Generatividad vs estancamiento (De 40 a 65 años)

En esta séptima etapa, durante la edad adulta las personas dedican tiempo a su familia o trabajo. La prioridad aquí es buscar un equilibrio entre la productividad y el estancamiento, ya que

desea hacer algo que le beneficie a futuro de manera personal y social a las próximas generaciones, se logra reconocer que la vida no se trata de uno mismo y trata de compartir sus experiencias a los demás para que les sirva en algún momento de sus vidas.

Integridad del ego vs desesperación (De 65 años en adelante)

En esta última etapa las personas llegan a considerarse a sí mismas menos productivas a como lo eran antes, se enfrentan en una etapa de duelos, pues con el paso de los años han perdido a seres queridos. Ver al pasado puede generar desesperación o por el contrario de integridad, por las cosas que hemos compartido con los demás. “De esta mirada al pasado puede nacer la desesperación y la nostalgia en forma de niebla o, por el contrario, la sensación de que las huellas dejadas, lo compartido y lo logrado, ha merecido la pena”. (Rodríguez, 2001)

CAPÍTULO

IV

4. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

4.1. Antecedentes de la orientación educativa

La orientación educativa es una actividad humana que se encarga de brindar ayuda de una persona a otra, generando así un crecimiento y una maduración como ser humano. Juan Luis Vives, humanista, filósofo, pedagogo y psicólogo español, nació en Valencia, España, el 6 de marzo de 1492, y es considerado como uno de los primeros personajes de la educación, así como también de la orientación educativa, siendo esta una actividad exigente de principios y criterios psicológicos y pedagógicos. Vives atribuye que los problemas educativos al igual que los de la enseñanza se deben al excesivo interés por las innovaciones y a la falta de humildad de los que se dedican al estudio y la enseñanza.

En la época renacentista surgen problemas que hasta la fecha siguen presentes como lo es la enseñanza basada en la transmisión de contenidos cognoscitivos, la necesidad del trabajo en equipo de manera coordinada y cooperativa del profesorado, entre otras, estas preocupaciones pedagógicas resaltan las aportaciones de “la pedagogía jesuítica” que se caracteriza por la gran tradición educativa, científica y social, cuya principal función es que el profesorado ayude y coopere para que los alumnos puedan sobresalir y actualizar sus facultades, mediante el desarrollo de cinco artes como son: el arte de instruirse, el arte de sentir, el arte de pensar, el arte de profundizar y el arte de componer.

Este tipo de pedagogía destaca por que la educación no es solo almacenar conocimientos sino más bien es desarrollar procesos internos que posteriormente harán una activación de capacidades que despierten y sobresalgan mediante el ejercicio, la acción y la recreación de ambientes favorables para estimular el desarrollo. La educación debe ser capaz de adaptarse a cada

persona en particular, así como a cada una de sus etapas de desarrollo tomando en cuenta tanto en el sentido de capacidades como de los conocimientos que este posee.

Para la pedagogía jesuítica la adaptación ocupa un lugar importante ya que permitirá crear una gran labor de la enseñanza de tal modo que en unas etapas se dedique un mayor esfuerzo a la imaginación y a la memoria y otras más a la reflexión y al raciocinio.

En el siglo en el siglo XVI Huarte de San Juan destaca con su obra “Examen de los ingenios para las ciencias” donde ofrece un tratado de psicología diferencial y de pedagogía para la atención a la diversidad y es partir de esta diversidad de capacidades, intereses y profesiones que Huarte se pregunta sobre el origen de estas diferencias, origen que atribuye a factores innatos que se diferencian en tres tipos psicológicos siendo estos los receptivos, los activos y los genios, cada uno de estos es diferente porque para orientar a una persona en la elección de su profesión es necesario saber con anticipación cual es el “ingenio” que predomina esto con el fin de propiciar una mejor adaptación y adaptación social, generando un servicio a la sociedad más ajustado y productivo.

Es por eso que Huarte de San Juan se le reconoce por haber iniciado el “principio de ajuste” donde la orientación vocacional y profesional acomodan y ajustan capacidades, intereses, motivaciones, así como posibilidades personales a las exigencias para permitir una inserción laboral y social más armoniosa y equilibrada.

Juan Amós Comenio puede decirse que fue el creador de lo que se conoce como Pedagogía, así como también del organizador de la escuela nacional siendo esta un lugar físico y social necesario para el aprendizaje, la instrucción y la formación. Comenio considera que la educación es proceso sistemático que abarca todas las etapas de la vida teniendo en cuenta que se

debe de partir de las necesidades y características con las que cuenta el educando ya que el desarrollo humano siempre sigue un proceso desde lo concreto a lo abstracto y de lo general a lo particular.

En el siglo XX ante la necesidad de una mano de obra más calificada, mejor adaptada y ajustada a las exigencias de la industria y por ende del progreso económico, trajo como consecuencia la creación de selección de los trabajadores y profesionales esto con el fin de aumentar tanto la calidad como la cantidad de los procesos productivos y, por otro lado, prevenir y controlar los conflictos.

4.2. Origen de la orientación educativa en México

La orientación educativa en México tuvo sus orígenes después de la Revolución Mexicana. En el año de 1923, se funda el Instituto Nacional de Pedagogía contando con el servicio de orientación profesional, para 1925 se organiza el Departamento de Psicopedagogía e Higiene Mental, dedicado al desarrollo físico, mental y pedagógico del niño mexicano. Ya en 1933, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se interesa por la orientación profesional y se organiza un primer ciclo de conferencias informativas.

Entre 1940-1942 se establece la carrera de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM y se crea la especialidad de Técnicas de la Educación. Para 1952, la orientación se practicó en las escuelas secundarias oficiales con la creación de una oficina de Orientación Vocacional, en una fase de experimentación, atendiendo cuatro funciones: formación vocacional, exámenes psicotécnicos, entrevistas y asesoramiento. De 1957 a 1959 se publicó el Programa de Actividades de los Orientadores de las Escuelas Secundarias del Distrito Federal y para 1967 es

cuando se crean las secundarias técnicas, en las que se cuenta con una hora de trabajo a la semana que se va a dedicar a la orientación en todos los niveles dentro del currículo.

En los años setenta se formuló la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A.C. (AMPO) encabezada por el profesor Luis M. Ambriz Reza quien quería constituir una agrupación que tuviera como propósitos fundamentales buscar el reconocimiento de la orientación educativa como una actividad profesional e indispensable para auxiliar al alumnado en el desarrollo integral dentro del sistema educativo.

Las funciones básicas del orientador varían dependiendo del nivel académico, así como de las necesidades de la institución, la principal función es la diagnóstica que como su nombre lo dice se encarga de diagnosticar las necesidades del sujeto para posibilitar su autoconocimiento, en seguida sigue la función de ayuda que se encarga del asesoramiento y consejo personal, la ayuda de toma de decisiones, posteriormente sigue la función de planificación donde se lleva a cabo la organización y coordinación de la intervención, y finalmente la función de evaluación e investigación aquí es donde se informa de las investigaciones más relevantes y se utilizan las conclusiones de estas en la práctica orientadora.

4.3. La orientación educativa en la secundaria

La orientación educativa a nivel secundaria se incorporó por primera vez como asignatura en dos ocasiones siendo la primera a raíz de la Reforma a la Segunda Enseñanza de 1960, donde se modificó la forma de enseñanza cuando se sustituyeron las áreas de conocimiento por asignaturas. Según Esparza (2013) “la orientación como asignatura estaba diseñada para ser impartida por un orientador a estudiantes de tercer grado, además de ser obligatoria y de disponer de una hora a la semana”. Para 1974 dicha asignatura se eliminó del currículo oficial, debido a esto, es que entró en

vigor la Reforma a la Educación Media Básica. “La segunda ocasión que aparece como asignatura fue en 1993 a través de los Acuerdos Oficiales 177 y 182; los cuales son el fundamento legal de la Reforma a la Educación Básica”. (Esparza, et al., 2013)

En los acuerdos citados anteriormente se propuso la organización de la enseñanza mediante asignaturas dejando a un lado el trabajo por áreas de conocimientos que se venía utilizando desde 1974. La asignatura de orientación educativa se dirigía principalmente (...) “a estudiantes de tercer grado de secundaria (...) y podía ser impartida indistintamente por un orientador o un docente de cualquier otra asignatura, quienes disponían de una hora a la semana frente a grupo”. (Esparza, et al., 2013)

Para 1999 esta asignatura se sustituyó por la asignatura de Formación Cívica y Ética, y fue en el 2006 que el servicio de orientación y tutoría se establecieron como un espacio educativo único en la Reforma a la Educación Secundaria, nombrado Orientación y Tutoría impartido por un “profesor-tutor”, dicho espacio tenía la intención de que los estudiantes aprendieran a resolver problemas académicos y/o personales, con la finalidad de disminuir los índices de deserción escolar a nivel secundaria.

Nuevamente en 2011 el espacio de Orientación y Tutoría vuelve a modificarse con respecto al acuerdo 592 y es a partir de esta nueva reforma que se conoce como Tutoría. Los cambios ocurridos al paso de los años modificaron funciones, así como actividades que corresponden a este servicio de orientación secundaria siendo “primero, la orientación organizada como asignatura y después como espacio educativo. Segundo, el orientador pasó de ser el titular de una asignatura a un auxiliar de otra donde el profesor-tutor fue designado como responsable”. (Esparza, et al., 2013)

Para la SEP (como se citó en Esparza., et al, 2013) en la reforma de 2006, el trabajo del orientador consistió en: identificar cualquier situación, al interior del centro escolar, que afectara el desarrollo académico de los estudiantes; obtener información de los padres de familia por medio de reuniones o pláticas individuales sobre las características académicas de los estudiantes; tener conocimiento sobre las instituciones que pudieran brindar apoyo a estudiantes cuyas necesidades no fueran atendidas en el centro escolar; apoyar a los

profesores-tutores y de asignatura con información personal y académica de los estudiantes con el objeto de evitar que los estudiantes reprobaran o desertaran de la escuela; elaborar programas para prevenir dificultades en el centro escolar que afectasen el proceso académico de los estudiantes; y organizar eventos donde participaran tanto los profesores que desempeñaban el papel de tutores como los de asignatura con la intención de formar un equipo de trabajo cohesionado en favor del aprendizaje de los estudiantes.

El servicio de la orientación como asignatura tenía como principal finalidad ayudar a los estudiantes para que estos pudieran lograr concluir su educación secundaria, es decir, que estos tuvieran un apoyo académico y a su vez brindarles apoyo vocacional, en otras palabras, brindar información para ingresar al bachillerato o en su caso al ámbito laboral.

Con la reforma del 2011 el trabajo del orientador se limitó a brindar apoyo al profesor-tutor; de manera particular, en compartir información sobre los estudiantes con el fin de realizar estrategias de intervención académica. Además, se le otorgó la posibilidad de ayudar al profesor-tutor para impartir el tema de orientación vocacional. (Esparza, et al., 2013)

En la actualidad el objetivo principal de la orientación educativa según la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) es “coadyuvar en la formación integral de los educandos mediante programas que contribuyan al desarrollo de competencias y, a su vez, atiendan las áreas institucional, escolar, vocacional y psicosocial que inciden en el proceso de enseñanza aprendizaje”.

Para Repetto, Ballesteros y Malik (como se citó en Esparza, 2013) la primera área de intervención de la orientación es la académica donde se aplican tres modelos: el pedagógico para atender problemas escolares de los estudiantes sin descuidar sus actitudes; el de competencias para que ellos adquieran habilidades provenientes de los programas de estudio, y el academicista para enfatizar el aprendizaje de los contenidos del currículo con la forma tradicional de enseñanza.

El orientador educativo tiene funciones similares a las de un psicólogo o pedagogo pues su trabajo principal se encuentra dentro del área escolar teniendo interacción constante con alumnos y profesores, la orientación en la educación secundaria no solo se enfoca en el ámbito escolar sino también en el vocacional, es por este motivo que en el tercer año de secundaria comienzan a realizarse diagnósticos del perfil para reconocer sus preferencias vocacionales, necesidades, posibilidades, habilidades y debilidades, etcétera.

CONCLUSIÓN

La presente monografía pretende dar a conocer lo que es la motivación desde diferentes puntos de vista de personas interesadas en el tema, a medida que investigaba, leía y analizaba diversos textos e investigaciones me pude percatar que los factores motivacionales juegan un rol muy importante en cuanto a la dirección de la conducta del estudiante ante el proceso de aprendizaje ya que la motivación contribuye a desarrollar sus capacidades, superar sus limitaciones y atender sus intereses.

La motivación surge de la necesidad, de acuerdo con Maslow, propone que las personas están motivadas por cinco categorías básicas como lo son: las necesidades fisiológicas, de seguridad, de amor, de estima y autorrealización. Éste mismo menciona que esta es una teoría psicológica que trata de explicar cuáles son los aspectos que impulsan la conducta humana y que conforme se satisfacen las necesidades más básicas de una persona, se desarrollan necesidades y deseos más elevados.

Referente a la motivación de logro es una fuerza que proviene del interior y que empuja a las personas a aprovechar al máximo sus potencialidades, este tipo de motivación la tenemos todos desde pequeños ya que conforme vamos creciendo tenemos el impulso de sobresalir, superar retos y alcanzar las metas que nos propongamos, este tipo de motivación se manifiesta cuando las necesidades básicas están cubiertas y la conducta se orienta a la superación personal y el autodesarrollo.

La orientación educativa en la etapa de la adolescencia es fundamental debido a que el alumno aprende desde sus experiencias, motivaciones, expectativas, valoraciones y sentimientos. Por lo cual es conveniente orientarlos para que estos tengan una formación integral y así mismo ayudarlos

a desarrollar y alcanzar su autorrealización personal, descubriendo sus posibilidades, sus capacidades, y las herramientas para tomar sus propias decisiones de manera acertada, logrando así sus objetivos en las diferentes etapas evolutivas de su vida.

BIBLIOGRAFÍA

Ampsico, psicólogos y pedagogos. (21 de enero de 2019). *Motivación en adolescentes*
<https://www.ampsico.es/motivacion-en-adolescentes/>

Badilla-Marín, E., & Meza-Rodríguez, AE (2017). Relación entre la motivación al logro y el sentido de propósito con la permanencia de un grupo de madres adolescentes en el sistema educativo costarricense, un aporte desde la orientación. *Revista Electrónica Educare* , 21 (3), 1-22.
<https://doi.org/10.15359/ree.21-3.8>

Becerra-González, C. E., & Reidl Martínez, L. M. (2015). Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato. *Revista electrónica de investigación educativa*, 17(3), 79-93.

Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., & Villagómez, MS (2009). La motivacion y el aprendizaje. *Alteridad. Revista de Educación* , 4 (2), 20-32. Maslow, E

Diez-Martínez, E., & Ochoa, A. (2013). Análisis de la primera y segunda aspiración ocupacional en la adolescencia: Reflexiones sobre la importancia del papel de la escuela y la orientación educativa. *Interacções*, 9(26).

Diz, J. I. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 17(2), 88-93.

Esparza, F. M., Villavicencio, G. T., & Macías, J. C. R. (2013). La orientación educativa en la escuela secundaria: una práctica olvidada. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 76-80.

Euroinnova. (s.f.). *Orientación educativa en la adolescencia*.
<https://www.euroinnova.mx/blog/orientacion-educativa-en-la-adolescencia>

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.

Herrera Clavero, F., Ramírez Salguero, M. I., Roa Venegas, J. M., & Herrera Ramírez, I. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana De Educación*, 34(1), 1-21. <https://doi.org/10.35362/rie3412885>

Iriarte, M. (2007). ¿ Motivación “intrínseca” y “extrínseca”. Recuperado de: https://www.incress.com/wpcontent/uploads/2011/05/13-Motivacion_Intrinseca_Extrinseca.pdf.

Llanga Vargas, E. F., Silva Ocaña, M. A., & Vistin Remache, J. J. (2019). Motivación extrínseca e intrínseca en el estudiante. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (septiembre).

Londoño, C. (09 de agosto de 2019). Eligeeducar. *Según Juan Piaget, estas son las 4 etapas del desarrollo cognitivo*. <https://eligeeducar.cl/acerca-del-aprendizaje/segun-jean-piaget-estas-son-las-4-etapas-del-desarrollo-cognitivo/>

Massa, J. L. P., & Álvarez, L. M. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada. *Documentación social*, 120, 69-90.

McClelland, D. C. (1989). Estudio de la motivación humana (Vol. 52). Narcea Ediciones.

Orbegoso, A. (2016). La motivación intrínseca según Ryan & Deci y algunas recomendaciones para maestros. *Educare, Revista Científica de Educação*, 2(1), 75-93.

Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia, 2(3), 15-23.

Riveros Aedo, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 12(2), 135-186.

Rodríguez Montano, G. (2013). La motivación en la educación superior: aplicación de un path analysis. Rodríguez Montano, G.(Enero-junio, 2013). La motivación en la educación superior: aplicación de un path analysis. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*,(4), 83-117.

Ruíz Mitjana, L. (19 de marzo de 2019). Psicología y Mente. *La teoría de expectativa-valor de Atkinson: qué es y qué propone*. <https://psicologiyamente.com/psicologia/teoria-expectativa-valor-atkinson>

Soriano, M. M. (2001). La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo. Proyecto social: *Revista de relaciones laborales*, (9), 163-184.

Thornberry-Noriega, G. (2003). Relación entre motivación de logro y rendimiento académico en alumnos de colegios limeños de diferente gestión. *Persona*, (006), 197-216.

Trechera, J. L. (2005). Saber motivar: ¿El palo o la zanahoria?, de: <http://www.psicologia-online.com/articulos/2005/motivacion.shtml>

Venegas Bocangel, G. (2020). La Motivación (según la Teoría de Maslow) y el hábito lector en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la IE “Sagrado Corazón de Jesús” del Cusco.

Vergara, C. (09 de marzo de 2023). *Actualidad en Psicología*. <https://www.actualidadenpsicologia.com/enfoque-cognitivo->

psicologia/#:~:text=La%20psicolog%C3%ADa%20cognitiva%20se%20centra,Sternberg%20y%20Sternberg%2C%202011).

ANEXOS

Anexo 1

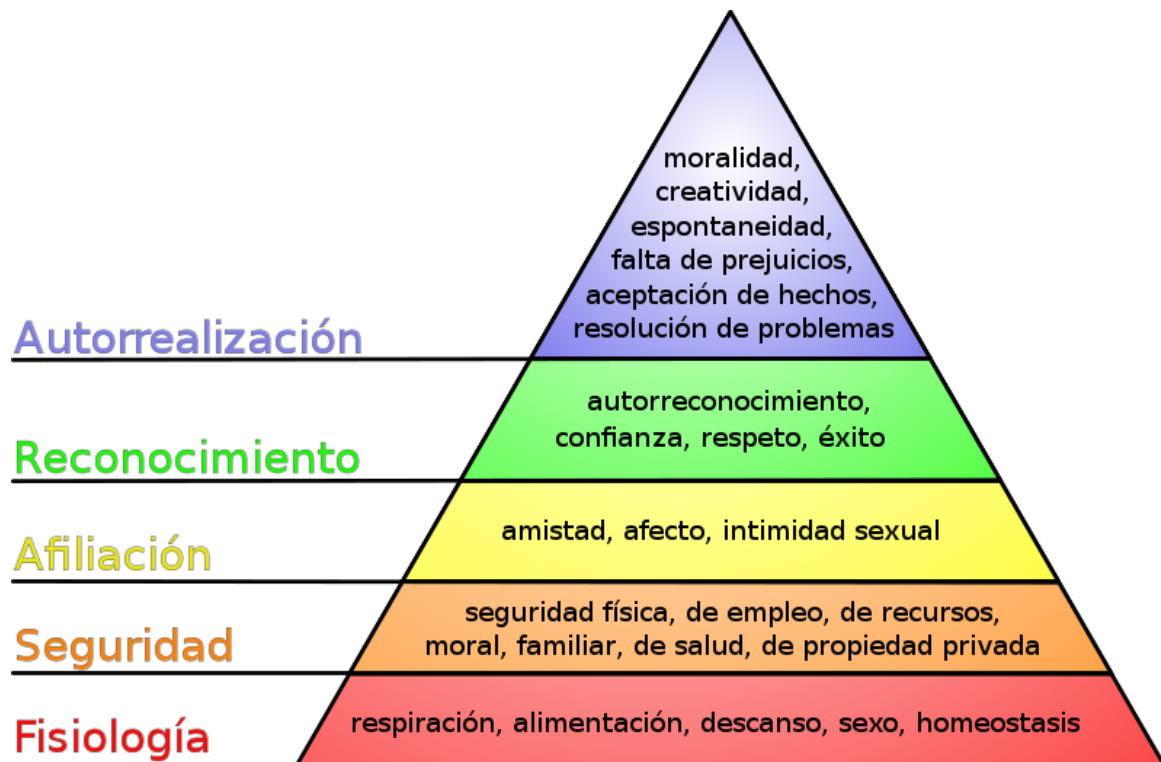


TABLA 3.1 ETAPAS DE LA TEORÍA DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO DE PIAGET

Etapa	Edad	Características
<i>Sensoriomotora</i> El niño activo	Del nacimiento a los 2 años	Los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado a medios y fines, la permanencia de los objetos.
<i>Preoperacional</i> El niño intuitivo	De los 2 a los 7 años	El niño puede usar símbolos y palabras para pensar. Solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo.
<i>Operaciones concretas</i> El niño práctico	De 7 a 11 años	El niño aprende las operaciones lógicas de seriación, de clasificación y de conservación. El pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real.
<i>Operaciones formales</i> El niño reflexivo	De 11 a 12 años y en adelante	El niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica proposicional, el razonamiento científico y el razonamiento proporcional.

Anexo 3

TABLA 6.1 ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE ERIKSON

Edad	Etapas	Proceso evolutivo
Del nacimiento a 1 año	Confianza frente a desconfianza	El niño debe adquirir un sentido básico de confianza o seguridad de que el mundo es predecible y seguro. Unos cuidadores responsables y sensibles atienden sus necesidades primarias.
De 1 a 3 años	Autonomía frente a vergüenza y duda	El niño debe sentirse autónomo e independiente de quienes lo cuidan. Sus necesidades básicas las satisfacen personas que alientan la independencia y la autonomía, pero que no lo obligan ni lo avergüenzan.
De 3 a 5 años	Iniciativa frente a culpa	El niño debe adquirir el sentido de finalidad y dirección conforme va expandiéndose su mundo social. Se le pide asumir mayor responsabilidad por sus actos. Sus necesidades básicas las atienden personas que no imponen un control excesivo capaz de producir sentimientos de culpa cuando el niño no logra corresponder a las expectativas de sus padres.
De 6 a 10 años	Laboriosidad frente a inferioridad	El niño debe adquirir la capacidad de trabajar y cooperar con otros cuando ingresa a la escuela. Debe encauzar su energía al dominio de las habilidades y a sentirse orgulloso de sus éxitos. Sus necesidades básicas las cubren personas que le ayudan a descubrir sus habilidades especiales.
De 10 a 12 años	Identidad frente a confusión de papeles	El adolescente debe saber quién es, lo que tiene valor en la vida y el rumbo que desea darle. Sus necesidades básicas las satisface cuando recibe la oportunidad de explorar otras opciones y papeles en el futuro.
Adulthood temprana	Intimidad frente a aislamiento	El joven adulto debe establecer relaciones estrechas con otros. La intimidad consiste en encontrarse uno mismo y en identificarse con la gente. Debido a las experiencias de su niñez, algunos no consiguen crear relaciones estrechas y se aíslan de los demás.
Adulthood intermedia	Creatividad frente a estancamiento	El adulto debe encontrar la manera de dejar un legado a la siguiente generación a través de la crianza de los hijos, del interés altruista o del trabajo productivo. Quien no lo logra sentirá un vacío en su vida.
Adulthood tardía	Integridad frente a desesperación	El adulto de edad avanzada debe reflexionar sobre su vida y evaluar sus aportaciones y sus logros, así como el tipo de persona que ha sido. La integridad se debe a la convicción de que la vida fue satisfactoria y que valió la pena.